

LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO HUMANO

EDUCATION AND HUMAN DEVELOPMENT

Alberto Santiago Moya Obeso¹

Recibido: 11 de abril de 2018

Aceptado: 16 de abril de 2018

1. LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO HUMANO

El tema de nuestra exposición y debate parte de la idea que tenemos de la educación: "... es el proceso muy complejo de formación humana que se realiza en la interacción entre los seres humanos y entre estos con la naturaleza a lo largo de su historia social e individual. Es formación humana en el sentido de que, a través de ella, se va hominizando y humanizando cada vez más, es decir se hace realmente ser humano, perfeccionando sus características y capacidades: lo biológico y lo psicológico, lo social y lo individual, lo psicomotriz, lo artístico, lo cognoscitivo (y dentro de estos, los procesos del pensamiento /investigación), lo afectivo y los valores, que se cultivan en la escuela como fuera de ella. Todo formando parte de una unidad indisoluble en el hombre/mujer y apuntando a ser más humano vía una serie de mediaciones: el trabajo, la actividad intelectual, volitiva, afectiva y valorativa..." (1)

2. LA EDUCACIÓN COMO FORMA DEL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

El ser humano se desarrolla siempre en una sociedad concreta que tiene determinadas relaciones de producción, como la capitalista, socialista u otras formas de desarrollo económico-social. Por lo mismo, esas relaciones concretas nos marcan, como las capitalistas en las que nos movemos, e inciden en nuestro desarrollo. De manera general, ellas quiebran el desarrollo humano vía la explotación del ser humano por otro ser humano y que se expresa en la pobreza de parte importante de nuestra población, en la formación de unos valores que sustentan esa relación y que poco a poco han ido generando la presencia de una sociedad cruzada por el crimen, el sicariato y la incorporación de niños y jóvenes en un mundo que se aleja de los valores que la vida, la ciencia y la educación han ido promoviendo como un aspecto central del desarrollo humano.

¹ Profesor de Educación Secundaria, especialidad Historia y Geografía (Universidad Nacional de Trujillo). Licenciado en Antropología Social (UNT), magister en Ciencias Sociales, especialidad Sociología (Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima) y doctor en Ciencias de la Educación (UNT, tres años oficiales de duración). Docente de maestría y doctorado en Ciencias de la Educación (UNT). Past decano de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación de la UNT, past director de la Sección de Posgrado en Ciencias de la Educación de la Escuela de Posgrado de la misma universidad. Autor de obras sobre educación y ciencias sociales.

La educación más avanzada desde la ciencia y la tecnología, en este proceso, se ha convertido en un privilegio de los que tienen mayores posibilidades económicas. Por eso, frente a esta situación se abre la necesidad de un mundo nuevo con relaciones sociales justas, en las que la educación promueva lo más humano del hombre porque esa tiene que ser su perspectiva. Es esta idea la que cruza el centro de la educación, razón por la cual la definimos *como el proceso de formación humana*. Como un proceso en el que ella tiene que darse en el conjunto de la sociedad y no ser reducida a un sector, por una razón muy sencilla: la educación es la base del desarrollo de las fuerzas productivas, desde el punto de vista que asumimos, pero también desde otros puntos de vista más sectoriales como los que existen en la sociología y la antropología, al considerarla limitadamente como un medio de movilidad social vía la cual uno va ascendiendo como clase o capa social. Siendo parcialmente ciertas, la movilidad social defendida por los funcionalistas, no resuelven el problema de la educación ni de la sociedad porque tan solo impulsan a los que tienen mayores oportunidades para hacerlo. En cambio, con nuestra propuesta, importa el conjunto de la sociedad y no solo un pequeño sector: la educación como proceso de formación humana posibilita hacer que nuestra sociedad se sacuda de este nivel de atraso o -como nos gusta llamarlo- rompa con el subdesarrollo intelectual que promueve el sistema económico social imperante en el país. ¿Se necesita ser marxista para ello? Uno podría argumentar que sí, línea que hago mía, y traer a colación experien-

cias que tienen que ver con esta idea, tales los casos de Cuba y China (vía Shanghai, aunque no únicamente) ahora, pero señalamos que no necesariamente es así como ocurre con otras experiencias educativas, tales las que se dan dentro de una experiencia económica capitalista no salvaje, cuyos logros caminan con cierta cercanía a lo que proponemos, como los casos de Finlandia y Singapur.

Finlandia es conducida por una fuerza social democrática de avanzada y Singapur por un sistema económico social capitalista. Y ambos han comprendido el valor de la educación como el centro de sus preocupaciones. Si estudiamos la educación que impulsan nos daremos cuenta de que ella se ha convertido en la palanca central para su desarrollo, que no se limita a la clases sociales que tienen el control de la economía, sino que funcionan en relación con el conjunto de la sociedad. Y aquí está el quid del asunto, pues rompe con las ataduras económicas de la clase o clases que tienen el poder para su propio y particular beneficio, como ocurre, por lo general, en los países capitalistas, especialmente en Latinoamérica, donde el capital se apodera cada vez más de la educación.

Pero volvamos a la idea de la concepción marxista a la que aludía al principio: sostenemos que la educación es la base del desarrollo de las fuerzas productivas. Claro que desde el punto de vista teórico y desde la propia realidad si articulamos la economía con la educación. Como sabemos los que conocemos algunos elementos de la filosofía y economía marxista, la categoría fuerzas productivas son entendidas por Marx como los medios materiales (naturales o creados por los seres humanos) para producir y reproducir una determinada sociedad, como en la que vivimos. Y si las fuerzas productivas son

también creaciones humanas, ¿qué tienen que ver con la educación? Mucho y muy fácil: la ciencia, la tecnología, las humanidades o los retazos de ellas, que se dan vía la educación, intervienen sustantivamente en la formación y desarrollo de las fuerzas productivas. Dicho de manera sencilla: a más ciencia, tecnología y humanidades que crean o recrean conocimientos y tecnologías o que solo lo transmiten vía la educación, los seres humanos potenciarán el desarrollo de la sociedad al impulsar la formación y desarrollo de las fuerzas productivas. Desde la perspectiva de Marx: mientras más calidad tenga la educación, la sociedad se beneficiará por el desarrollo de sus fuerzas productivas, por supuesto según sean las relaciones sociales del modo de producción que predominen en ellas.

3. DEL CÍRCULO VICIOSO AL CÍRCULO VIRTUOSO

Si la educación contribuye decisivamente al desarrollo de las fuerzas productivas. Y si estas generan la posibilidad de un mayor desarrollo de la sociedad ¿por qué?: a) ¿no impulsamos la calidad de la educación (que no es un problema reciente, sino que cruza la vida educativa de nuestro país desde mucho tiempo atrás?), y b) ¿no incorporamos en este proceso al conjunto de los educandos desde la educación básica hasta la educación superior (universitaria o tecnológica)? Nuestra sospecha no es solo por la ignorancia de los que tienen el poder político y económico, sino también por la concentración de una sapiencia negativa en ellos. Saben que si el poder se orienta a potenciar el desarrollo de las

fuerzas productivas en el conjunto del país vía la educación, su capacidad de tener cada vez más lucro, excedentes, ganancias o plusvalía puede disminuir o desaparecer. En una clase que tiene el poder político y económico, si individualmente algunos de sus componentes no se suicidan (salvo héroes que se sacuden de esta lacra al comprender su efecto en el desarrollo de su vida y de los demás), mucho menos lo hará como clase. Por el contrario trata de robustecerse como tal y dirige la educación desde el ámbito de sus particulares intereses como individuo y de su clase social.

Esta manera de mirar la educación posibilitaría generar la respuesta al problema de fondo que ella tiene: el sistema educativo (económico, social y político) está subdesarrollando la mente de nuestros estudiantes, tal como se desprende de las pruebas PISA. Y no por estar en el último lugar en secundaria, sino porque se ubica como portador de una educación que solo es capaz de resolver los problemas más simples, pero sin posibilidades todavía de hacerlo con los más complejos y difíciles como sí lo hacen los estudiantes de Shanghai, Finlandia, Singapur y Cuba (los tres primeros aparecen con claridad a través de las pruebas PISA y en el caso de Cuba, según lo expresado recientemente por el Banco Mundial, su educación tiene un nivel con muchas competencias en Latinoamérica y más allá de ella.

Una realidad que nos repreguntamos permanentemente: ¿por qué ellos sí pueden y nosotros no? La razón es simple, aunque seguramente muy difícil de materializarla: comprender que la educación tiene que ser el centro en un país porque es decisiva para el desarrollo de sus fuerzas productivas, al mismo tiempo que estas pueden regenerar

una educación cada vez más articulada a la investigación, la producción de nuevas tecnologías y la aplicación de ellas en los diversos sectores de la producción y de servicios. De este modo podríamos pasar del Círculo Vicioso en que nos encontramos y enfrentar lo más complejo y difícil para avanzar a lo más próximo de un Círculo Virtuoso. ¿Cómo hacerlo? es la pregunta clave que se nos presenta. Primero, debemos tener claro el papel que juega la educación en el desarrollo humano y convertirla en el centro de la conducción de la vida económica, política, social y cultural del país y generar un Modelo Educativo Peruano recogiendo los aportes de José Carlos Mariátegui, Antenor Orrego, José María Arguedas, Walter Peñaloza Ramella, los hermanos de Zubiría, Pedro Demo y otros, asumiendo las experiencias de los países que en América Latina, Europa, Asia y Estados Unidos de Norteamérica han impulsado a la educación en los diversos niveles.

Ubicándonos en la educación universitaria, por donde debemos de empezar como parte de un proceso más general, es fundamental estructurar un Modelo Educativo Universitario que se construya con el esfuerzo del conjunto de los sectores docentes que vienen promoviendo un debate en este sentido. Y responderse a esta preguntas clave: ¿qué hacer para pasar del Modelo Educativo Universitario basado en la transmisión de los conocimientos a un Modelo Humboldtiano sustentado en la investigación o a un Modelo de Tercera Generación tipo Hans Wissema, que se basa en la investigación y el desarrollo de las tecnologías, o en el Modelo Creador y Transformador (que se sustenta en la investigación, la creación de tecnologías, pero al mismo tiempo impulsando el desa-

rollo de nuestro medio ambiente y la equidad social con los valores correspondientes) que todavía lo tenemos en germen, o en el Modelo Educativo que la propia universidad asuma a partir de estas experiencias, logros y lo que sea necesario incorporar. Y organizar un trabajo articulado al que se realiza en el planeta.

4. VIVIMOS UN CAMBIO DE ÉPOCA QUE EXIGE UNA REVOLUCIÓN EN LA EDUCACIÓN

La época histórica de la Reforma Universitaria, iniciada a partir de los años 20 del siglo XX, ha sufrido importantes transformaciones económicas, sociales y políticas. Así, con la globalización: "El mundo se vuelve cada vez más un todo. Cada parte del mundo se hace cada vez más parte del mundo, como un todo está cada vez más presente en cada una de las partes"; como lo llama el filósofo Edgard Morín (2); la neoliberalización que considera al mercado como árbitro supremo de la vida y que es en él el único escenario donde se resuelven los problemas de la economía, la sociedad y de los individuos, pero que está desarrollando una sociedad monopólica con problemas cruciales para la sociedad; la era del conocimiento que estamos viviendo hace que la economía y la sociedad se sustenten cada vez más en el conocimiento, apunte a que la enseñanza-aprendizaje se desarrolle para promover una estrategia educativa basada en el pensar/investigar porque "...el conocimiento de punta que poseen las personas en su cerebro, es más productivo y rentable que la misma tierra o fuerza de las máquinas" (3) y porque "...una cosa es...enseñar un resultado y otra formar un instrumento intelectual, formar una lógica necesaria para

la construcción de tal resultado”, (4) como lo ha venido sosteniendo Jean Piaget, así como la necesidad de desarrollar el arte, el deporte y la subjetividad cobran importancia de primera línea; y por la crisis de valores en que se sume nuestra sociedad, todos son hechos reales y potenciales que debemos tomar en cuenta para producir la revolución educativa que estos tiempos exigen.

Desde nuestro punto de vista, por eso, hay que incidir en una educación que promueva:

- a. La generación de un mercado nacional que se convierta en una alternativa a los grandes monopolios internacionales en los cuales nos ha incorporado la globalización. De este modo el poder de la economía se redistribuye más ampliamente y las posibilidades de avanzar como país se hacen más legítimas y necesarias. No se trata de subyugar a los pequeños y medianos empresarios al gran capital, sino de posibilitar nuevos escenarios en los que estos puedan contribuir al desarrollo del país, no como ocurre actualmente.
- b. La educación tiene que convertirse en el eje del desarrollo de nuestra economía, sociedad y cultura. Es la clave.
- c. Enfrentar la crisis de valores en que se desarrolla nuestra sociedad.
- d. La generalización creciente de la corrupción, el asesinato y la participación de niños y jóvenes en estos crímenes no sólo constituyen problemas que tienen que ver con la necesidad del desarrollo de la seguridad interna vía los medios que están fracasando estrepitosamente, sino sobre

todo en el proceso de formación humana que la educación debe de imprimir desde los momentos iniciales del desarrollo de nuestra sociedad.

Hacer que nuestra sociedad se desarrolle en un mundo justo (equitativo) y habitable.

No es un secreto que en nuestra sociedad se vienen polarizando las clases sociales. La gran mayoría carece de los medios materiales para desarrollarse como abuelos, padres, jóvenes y niños; es decir, tenemos un amplio sector social explotado que viviendo de su trabajo o careciendo de él tienen ingresos o no los tienen como para poder enfrentar los retos de la vida actual, mientras que un pequeño sector propietario de los medios de producción tienen jugosos ingresos que se elevan hasta los que posee Rodríguez Pastor, un viejo político y empresario peruano, que figura dentro de los que tienen la mayor riqueza del planeta, un rango muy apreciado para él y los neoliberales, pero una expresión de cómo viven los que forman parte del mundo de los que explotan económicamente a los sectores sociales pobres y extremadamente pobres. Estamos viviendo en un mundo inequitativo que debe de ser conocido también vía la educación, especialmente por la universitaria. La comprensión de la inequidad social y la apuesta por un mundo social justo y equitativo, sin explotación, se hace una necesidad como parte del proceso educativo.

- e. La educación tiene que asumir la defensa del desarrollo del medio ambiente y contribuir a desterrar la lacra de quienes están destruyendo nuestro planeta aquí en el Perú y fuera de él.

Podemos ser un país que desarrolle la minería, siempre y cuando no destruya al medio ambiente. Si lo destruye hay que oponerse a él porque ese es un legado de los españoles conquistadores coloniales que estaban ansiosos de riqueza, pero no de contribuir al desarrollo de nuestro país. De este mal legado se ha apropiado una casta de peruanos y monopolios extranjeros que están destruyendo la naturaleza de nuestro país vía la minería "legal" pero injusta para las generaciones actuales y las que vienen, aunque también no solo ellos sino los que hacen minería "ilegal". Una revisión de lo que ha pasado en el norte peruano, como la minería en Paredones (Cajamarca) dejó en la desgracia a la naturaleza y a la población que trabajó en ella. Mucho más intenso es lo que ocurrió en Cerro de Pasco, que barrió con zonas agrícolas y ganaderas y explotó hasta la saciedad a la población agrícola que se introdujo en la minería. Las empresas mineras internacionales que explotaron a la naturaleza y a los seres humanos se enriquecieron, mientras nuestro país y su población sufrió los efectos negativos de esta actividad económica.

La educación es, pues, un medio que tiene que estudiar críticamente estos procesos en nuestra geografía y trabajar en una dirección que no destruya, sino que proteja el planeta. Sólo así es posible una minería. De lo contrario nos convertimos en

parte de quienes están destruyendo a nuestros seres humanos en la medida que se destruye al planeta.

- f. Formar seres que tengan en el arte un medio para el desarrollo de sus vidas como seres humanos más completos.

El desarrollo del pensar/investigar es insuficiente para el desarrollo humano de nuestros estudiantes, cualquiera sea su nivel. Las razones son varias:

Cuando se hace arte también se piensa profundamente, se investiga, se crea, recrea y transmite un aspecto fundamental de la vida de los seres humanos. Por esa razón tenemos que incorporarlo como parte de la vida educativa. Pero va más allá, lo hace valiéndose de la belleza como un medio vital en la vida del ser humano. Investigador, tecnólogo, conocedor de la vida económica y social, muy bien. Sin embargo los quilates de belleza que incorporen en su ser lo enriquecerán no solo espiritualmente, sino que abrirán las posibilidades de integrarlo en su vida, mucho más ahora que se incentiva la educación interdisciplinaria. El hermoso ejemplo de Einstein, relatado por el maestro del violín Shinichi Suzuki, es digno de elogio al sostener que en sus descubrimientos en la física tuvieron mucha influencia el cultivo que hizo de la música. Aparte de que los neurocientíficos lo consideran como un factor fundamental en el proceso educativo para desarrollar los procesos de creación, recreación y transmisión de conocimientos y tecnologías.

- g. Formar en el desarrollo de las actividades psicomotrices desde la Educación Física.

Como en el caso del arte, forma parte del desarrollo integral del ser humano, pero también de algo que no se insiste en el proceso de la educación: su articulación con la salud así como con el desarrollo de las capacidades intelectuales de los estudiantes, que los neurocientíficos ya lo han tratado y difundido. El deporte potencia el mundo cerebral, como puede apreciarse con la belleza de los grandes futbolistas, al hacer jugadas que no solo exigen habilidades físicas sino asimismo intelectuales como ha ocurrido con Sotil, Maradona y está ocurriendo con Messi y no pocos. La salud e inteligencia son cosas mayores en nuestra vida, por lo mismo hay que cultivarlas realizando actividades deportivas desde muy pequeños... como en parte lo sostuvieron los filósofos y maestros griegos: mente sana en cuerpo sano.

- h. La neurobiología y la neuroeducación tienen que ser motores del proceso educativo de estos tiempos.

Ya no tienen que ser solo motivo de conocimiento de los profesionales de la educación, sino de aquellos que se van formando para ser profesionales y los educandos de cualquier nivel. Tienen que llegar a convertirse en una de las palancas principales para el desarrollo del currículum y la columna central en el proceso de formación de nuestros profesionales y docentes. Así camina el mundo de la ciencia y por allí debemos de encaminarnos. Los ejemplos dados

- i. vía el arte y el deporte señalan la idea de nuestra propuesta, solo que allí no se agota, va mucho más allá como en el mundo de las emociones, etc.

La informatización de la educación es un rico camino que se ha abierto, pero que continúa enriqueciéndose no sabemos hasta donde todavía.

Esta idea es otra palanca central para conducir los procesos educativos en todos los niveles educacionales. La internacionalización de nuestra universidad y la necesidad de impulsar estos procesos a profundidad para potenciar el desarrollo de la educación así lo requieren. No es un secreto señalar que la ingente cantidad de literatura sobre diversas disciplinas abren la posibilidad de un enriquecimiento científico, incluso de participar en el debate con los integrantes de las redes, caso concreto la Red Iberoamericana de Docentes que incorpora vídeos, textos, discusiones, etc, que hacen de los medios informáticos indispensables para comprender las más últimas informaciones y creaciones así como para hacer las apreciaciones críticas en las redes con participantes docentes e investigadores de América Latina. Y si se maneja un segundo idioma como el portugués o el inglés, se potencia enormemente. Si vamos a otros espacios como las producciones de los libros electrónicos, páginas web, etc, el asunto se hace más complejo, pero nos pone en nuestras manos a la ciencia.

- Alberto Santiago Moya Obeso

La educación peruana en esta perspectiva es muy pobre porque no se entiende la bondad de estos medios, pero también en la Universidad Nacional de Trujillo. Lo poco que se ha avanzado en Ciencias de la Educación tiene graves y delicados problemas ahora por el ancho de banda de nuestras instalaciones, lo que hace insuficiente su utilización en las clases, pero que pueden servir cuando recién se empieza su utilización.

Para que se vea muy claramente esta situación en la educación peruana, nuestro país no ha venido participando en el área de manejo informático en las pruebas PISA y más bien renunció a ello. Y han pasado años sin que se corrija este desnivel desde el punto de vista peruano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Moya Obeso, Alberto (2010). *Pensar/Investigar en la Era del Conocimiento*. San Marcos, Lima, p. 94.
- (2) Morín, Edgard (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, Francia, p.35.
- (3) Flórez Ochoa, Raúl (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Nomos, Colombia, p.266.
- (4) Piaget, Jean (1975). *Problemas de psicología genética*. Ariel, Barcelona, p. 16.